



NOTAS DE CAMPO 2023

PALABRAS DE NUESTRO DIRECTOR GENERAL, MARTIN SCHAEFER



Queridos amigos,

Imaginen que caminan con un pequeño grupo de personas por un bosque. Están explorando una ladera montañosa en Ecuador, una que poca gente ha visitado. Este tramo de bosque es denso, envuelto en niebla y no tiene senderos que guíen el camino. Están buscando algo.

Por un momento se detienen y escuchan. Además de los latidos de su corazón, todo está en silencio. Entonces lo oyen, débilmente al principio y luego más fuerte y más cerca. Es un canto, el canto que estaban buscando.

Tal vez es el sonido de una rana en lo alto de las copas de los árboles, una rana que se creía extinta. O el silbido de un tapir de montaña, cuyo número de individuos ha disminuido tanto que pocas personas lo han visto. O tal vez sea un pájaro en el suelo del bosque, un pájaro desconocido para el mundo exterior.

Esa pequeña extensión de vegetación, rodeada por un vasto y antiguo bosque, es ahora solo un pequeño remanente rebosante de vida. Esa vida está amenazada. Muchas de las especies que viven ahí son raras y están muy restringidas. Y ustedes actúan rápidamente para salvarlas, antes que desaparezcan. Esta es la historia de Jocotoco. Así empezó la fundación, hace 25 años, y así seguimos salvando especies hoy.

Ustedes y el resto de la comunidad Jocotoco han protegido mucho desde entonces. Juntos establecimos y ampliamos reservas en los Andes, en las estribaciones de la Amazonía, en el húmedo Chocó y en el bosque seco tumbesino. Luego nos dirigimos más allá del horizonte y desembarcamos en las emblemáticas Islas Galápagos. Además, con su apoyo, ustedes ayudaron a descubrir nuevas especies, a redescubrir las que se creían perdidas para siempre, y a rescatar otras del borde del abismo.

El año que viene Fundación de Conservación Jocotoco cumple 25 años. Veinticinco años es mucho tiempo, pero es solo la mitad de la vida de un cóndor andino y la sexta parte de la de una tortuga gigante de Galápagos. Nosotros pensamos en grande y a largo plazo para evitar que estas especies y otras innumerables se extingan.

¿DONARÍAN HOY PARA ABRIR EL CAMINO DE LOS PRÓXIMOS VEINTICINCO AÑOS?

Donando pueden salvar algunos de los lugares, plantas y animales más asombrosos y únicos que han existido jamás en este planeta.



Mono araña de cabeza marrón, especie en Peligro Crítico de Extinción. Fotografía: Javier Aznar



RESTAURAR LA VIDA EN LAS ISLAS GALÁPAGOS

Floreana es la sexta isla más grande de Galápagos. Es el escenario de la historia de la evolución, con plantas y animales que llegan, se adaptan y cambian con el tiempo. Por desgracia, cuando el hombre llegó a Floreana, gran parte de esa fauna única empezó a desaparecer. Ahora podemos recuperarla.

Hace siglos, el amanecer en Floreana llegaba con bellos cantos: pinzones, cucuves y atrapamoscas añadían sus voces únicas al coro. La tortuga de Floreana, una tortuga gigante que solo se encontraba allí, caminaba entre la maleza, dispersando semillas y abriendo paso a la vegetación. Un cucuve se abalanzaba sobre la tortuga, golpeándole repetidamente la cabeza si se acercaba demasiado a su nido. Halcones, gaviotas y búhos sobrevolaban en busca de comida.

Todo esto cambiaría. Los primeros cazadores de ballenas se llevaron las tortugas hasta que no quedó ninguna. Con los humanos también llegaron depredadores exóticos, como ratas y ratones, que se comieron los huevos y las crías de las especies de Floreana, y así muchas especies desaparecieron. Aunque más tarde el 98% de Floreana fue protegida como parque nacional, parecía que gran parte de su fauna, única en el mundo, había desaparecido para siempre.

Un reciente descubrimiento cambió esa perspectiva. Las pruebas genéticas demostraron que los antepasados de las tortugas de Floreana fueron llevados a una isla cercana, Isabela, donde se reprodujeron con las tortugas del volcán Wolf y algunos descendientes quedaron con la mayoría de los

genes de las tortugas de Floreana. Así, se puso en marcha un ambicioso plan, con muchos socios, para reintroducir esas tortugas en la isla.

Durante varios años, nuestro equipo dirigido por Víctor Carrión, preparó el proyecto de erradicación de los depredadores exóticos en Floreana para hacer posible la reintroducción de varias especies endémicas. Ahora este plan está funcionando. A partir del 2024, con un programa de crías en cautiverio, ayudaremos a reintroducir en la isla a los descendientes de las tortugas de Floreana.

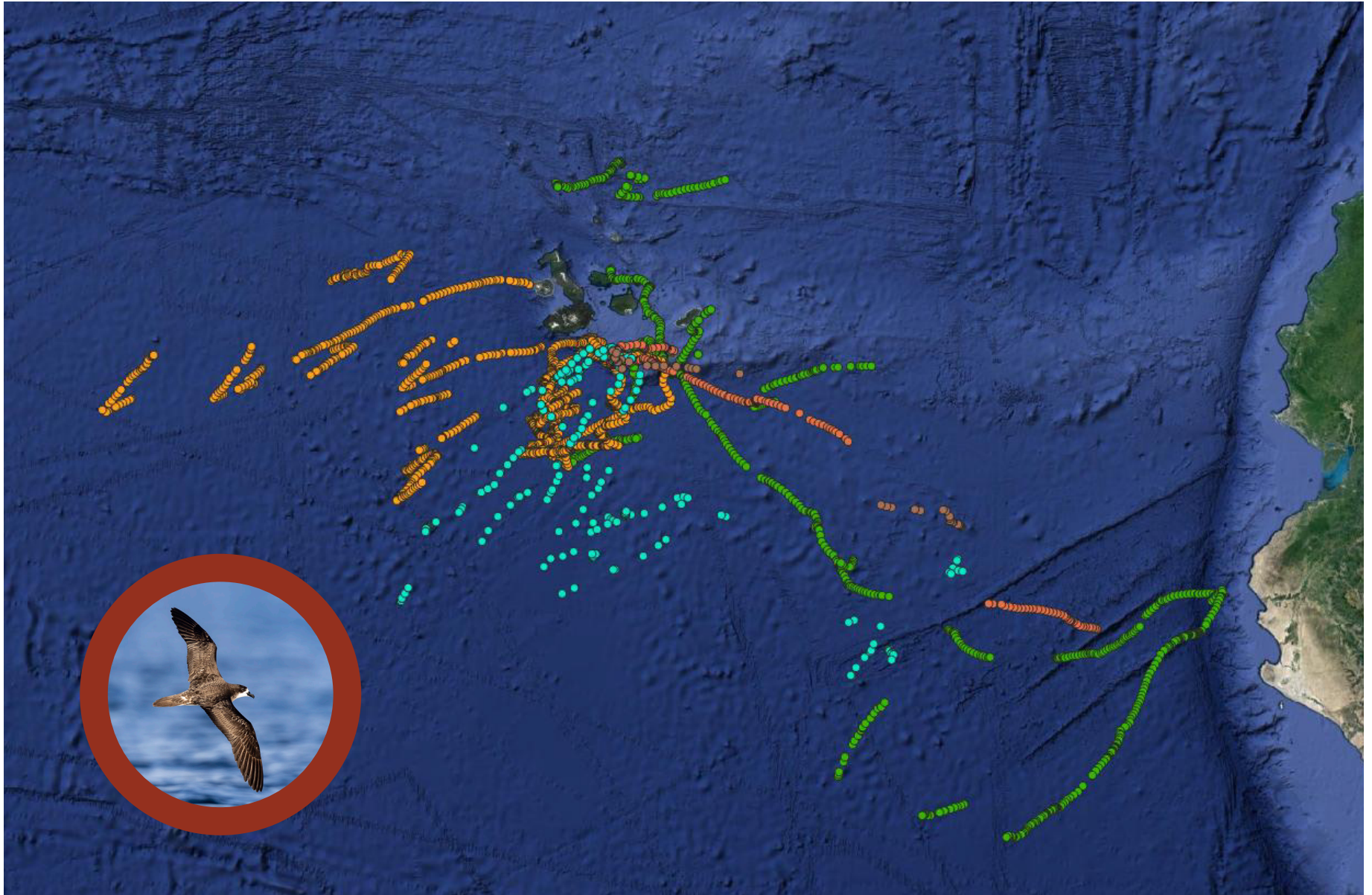
Y no nos detendremos con las tortugas. En total, esperamos devolver a Floreana 12 especies de animales: el cucuve de Floreana, el pájaro brujo, algunos de los pinzones de Darwin, la gaviota de lava, la lechuza de campanario, el gavián de Galápagos y una pequeña culebra de Floreana.

Esto solo es posible porque las 150 personas que viven hoy en la isla así lo quisieron. Sabían que la restauración traería beneficios para ellos y sus familias, y ya lo ha hecho. Como las ratas y los ratones ya no se comen el maíz y las papayas, el rendimiento de sus cosechas casi se ha duplicado. Los agricultores accedieron a poner sus gallinas en gallineros y a mantener cercados a sus cerdos y vacas, permitiendo que la vegetación se regenere y facilitando el manejo de sus animales. Pronto, y después de la reintroducción de la fauna que vivía en Floreana, esta isla será uno de los mejores lugares para que los visitantes experimenten la magia de Galápagos, aportando nuevas fuentes de ingresos a la comunidad.

Este es el camino que debemos seguir: la coexistencia de las personas y la vida silvestre. Las comunidades locales liderando su propio movimiento de conservación. ¡Y ustedes lo hacen posible!



Estoy muy agradecida con los increíbles socios que colaboran en esta labor, muchos de ellos donantes generosos. Al ser un proyecto del gobierno ecuatoriano y ejecutado por la Fundación Jocotoco, nuestros socios incluyen a las autoridades locales, otras organizaciones, personal de Jocotoco y, por supuesto, el pueblo de Floreana.



El Petrel de Galápagos, un ave marina en Peligro Crítico de Extinción que solo anida en las Islas Galápagos, tiene sus mayores colonias en Floreana. Anida en madrigueras que han sido devastadas por depredadores invasores. Este mapa muestra las rutas de vuelo de los petreles que rastreamos por radio para evaluar su vulnerabilidad en el mar. Las aves vuelan cientos de kilómetros en mar abierto en busca de alimento: calamares, peces voladores y camarones.



¡GRACIAS MÓNICA Y BIENVENIDA PAOLA!

Mónica Calvopiña acaba de ser nombrada directora del Galapagos Life Fund, un fondo fiduciario que proporciona financiamiento para apoyar la conservación a largo plazo de las Islas Galápagos. Mónica trabajó en Jocotoco creando y estableciendo un plan de manejo para la nueva reserva marina Hermandad, que conecta las Islas Galápagos con la Isla del Coco en Costa Rica. ¡Felicitamos a Mónica por su nuevo cargo! Este año, Paola Sangolquí se unió a la familia Jocotoco y continúa con este trabajo. ¡Bienvenida al equipo, Paola!



Mónica Calvopiña



Paola Sangolquí



Tiburón ballena. Fotografía: Jonathan Green



SALVAR EL CHOCÓ ECUATORIANO - CREANDO UN ANILLO DE DEFENSA

La región del Chocó ecuatoriano, en el noroeste de país, está situada entre los Andes y el Pacífico. Es uno de los diez lugares con mayor biodiversidad en todo el mundo, pero también es una zona muy amenazada. La rápida destrucción de sus bosques en el último siglo es implacable. Con tu apoyo y el de muchos socios, podemos crear un "Anillo de Defensa" alrededor de las tierras que ya están protegidas, garantizando la supervivencia a largo plazo de estos ecosistemas.

A pesar del abrumador ritmo de destrucción del Chocó, aún hay esperanza. **El Anillo de Defensa salvará lo que queda.** Gracias a todos ustedes, desde el año 2017 ya quintuplicamos el tamaño de nuestra reserva Canandé a más de 14.000 hectáreas. Además, científicos descubrieron decenas de especies nuevas en la reserva: una gran variedad de plantas, aves y ranas, entre otros animales salvajes. Asimismo, en Canandé deambulan las únicas poblaciones viables de jaguares y osos hormigueros grandes del oeste de Ecuador. Esta ampliación nos permitió conectar con el Parque Nacional Cotacachi-Cayapas, la mayor reserva natural intacta del Chocó. Así se creó la primera parte de este Anillo de Defensa.

Ahora estamos construyendo una alianza con nuestros vecinos, desde la comunidad indígena Chachi del norte hasta otras organizaciones no gubernamentales y socios hacia el sur. Esta alianza creará un Anillo de Defensa mucho más grande y una red de áreas protegidas, que se extenderá desde los bosques húmedos de las tierras bajas de Canandé hasta las cumbres andinas azotadas por el viento.

Esta es la única zona de los Andes tropicales, a lo largo del Pacífico, donde se puede proteger toda la gama de ecosistemas. Desde menos de 100 metros sobre el nivel del mar hasta más de 4.900 metros de altitud. Este es el único lugar donde se pueden reconectar dos regiones silvestres en el alto Chocó.

La creación del Anillo de Defensa en el Chocó protegerá más de 500.000 hectáreas, lo que equivale a 1 millón de canchas de fútbol. Esto salvará ecosistemas únicos y en peligro de extinción; garantizará agua potable abundante y limpia; y capturará carbono, frenando el cambio climático. Lideraremos esta nueva visión de la conservación, y tú puedes hacerla realidad.

**NO PUEDO IMAGINAR UNA INICIATIVA DE CONSERVACIÓN
MÁS URGENTE. LAS PLANTAS Y VERTEBRADOS DEL CHOCÓ
SON IMPRESIONANTES EN RIQUEZA Y DESGARRADORES EN
SU NIVEL DE AMENAZA".**

-- E.O. WILSON (+)



Oophaga sylvatica. Fotografía: James Muchmore



EXPANDIENDO CANANDÉ

Efraín Cepeda se unió a Jocotoco en 2007. Comenzó ayudando con los esfuerzos de reforestación y luego dirigió las reservas del norte de la red Jocotoco. Hoy, es nuestro director de Expansión de Reservas. Efraín ha añadido muchas piezas clave al rompecabezas de la reserva Canandé, en el Chocó. Canandé es ahora nuestra reserva más grande, construida a partir de más de 230 lotes.

Este mismo año, parte de la reserva Canandé se incorporó al Sistema Nacional de Áreas Protegidas (SNAP). Aunque sigue siendo propiedad de Jocotoco y se la gestiona de forma privada, el hecho de formar parte del sistema confiere a esta parte de la reserva el máximo nivel de protección legal posible en Ecuador. El año que viene tenemos previsto incluir más zonas de Canandé en el SNAP, así como otras de nuestras reservas, lo que convertirá a Jocotoco en la mayor propietaria de reservas privadas del Sistema Nacional de Áreas Protegidas.



Efraín Cepeda



Reserva Canandé. Fotografía: James Muchmore



HÉROES DE LA CONSERVACIÓN

En las playas cercanas a nuestra reserva Ayampe, nuestro administrador Byron Delgado nos da esperanzas para el futuro. Byron es miembro de la Comuna Ancestral Las Tunas, la comunidad de los habitantes tradicionales de la zona.

La reserva Ayampe, protegida originalmente porque sus bosques secos tropicales son el hogar del colibrí Estrellita Esmeraldeña, también incluye un largo tramo de una de las playas de desove de tortugas marinas más importantes de Ecuador, la playa de Las Tunas.

Cuando visité la playa por primera vez hace diez años, solo anidaban allí unas pocas docenas de tortugas verdes y golfinas. Byron cambió la perspectiva de Jocotoco para centrarse en la protección de las tortugas marinas y sus nidos. Con su dedicación y pasión, inspiró a más personas de la Comuna Ancestral Las Tunas a unirse a este trabajo. Ahora, más de quinientas tortugas marinas anidan en esta playa, incluidas la tortuga Carey y las enormes tortugas Laúd. En la actualidad, gente de todo el país y de todo el mundo viene a la playa de Las Tunas a ver la anidación de tortugas.

Naiara, la hija de Byron, de diez años, vigila los nidos de tortugas marinas con su padre. También es embajadora de las tortugas en grupos escolares y con sus amigos. Cuenta a todo el mundo que ellos también pueden protegerlas. La historia de **Byron y Naiara ilustra el impacto que cada uno de nosotros puede tener. Con tus donaciones estás ayudando a Naiara, y a muchos niños de todo Ecuador, a convertirse en la próxima generación de héroes de la conservación de Jocotoco.**



Naiara vigilando los nidos de tortugas marinas en la playa de Las Tunas. Fotografía: Byron Delgado



CONOCE A JAJEAN ROSE-BURNEY

Quiero concluir mi mensaje presentando a Jajejan Rose-Burney, nuestro colaborador más reciente. Jajejan escribió una nota que comparto con ustedes.



Hace apenas un par de semanas, comencé mi nuevo trabajo con la Fundación de Conservación Jocotoco como gestor de donantes. Desde que tengo memoria, he querido proteger la fauna y flora, únicas de nuestro mundo, especialmente la de los trópicos. Estoy muy agradecido de estar haciendo precisamente eso como parte del equipo de Jocotoco.

Crecí en Buffalo, Nueva York, no lejos de las cataratas del Niágara. Mi padre y mi madre trabajaban como voluntarios en una reserva natural en las afueras de la ciudad. Pasábamos allí todos los fines de semana, junto con mi hermano pequeño. Jugábamos en los arroyos, nos sentábamos bajo los altos robles y remábamos en un inmenso estanque de castores. Varias generaciones antes que nosotros habían protegido este extraordinario lugar para que pudiéramos disfrutarlo.

También he visto desaparecer lugares como éste. He visto cómo se talaban los bosques para construir urbanizaciones y aparcamientos. Las maravillas de la naturaleza dan mucha alegría, pero perderlas puede causar mucho dolor. Quería salvar los lugares que significaban tanto para mí y mi familia.

Durante la última década trabajé con Western New York Land Conservancy, protegiendo el hábitat de la fauna silvestre de los Grandes Lagos. Antes de eso, fui voluntario del Cuerpo de Paz, en el centro de México, protegiendo el hábitat de las aves y los grandes humedales. Y antes de eso, como

estudiante y profesor, trabajé en Costa Rica, ayudando a las comunidades de los alrededores de las reservas del bosque nuboso a planificar su futuro.

Hace poco me mudé a Washington, D.C., después de que mi esposa empezara a trabajar allí. Mientras buscaba un trabajo en conservación encontré el anuncio de empleo de Jocotoco. Me pareció perfecto y presenté mi candidatura. A principios de noviembre, tuve una serie de entrevistas con el personal y los miembros de la junta. Cuando recibí la oferta de trabajo, supe enseguida cuál sería mi decisión. Aun así, iba a ser un gran cambio para mí y quise hablar con mi esposa. Ella me dijo que la respuesta era obvia. Me dijo que yo no podía dejar de sonreír cuando describía mi potencial trabajo en las Galápagos, los Andes y la Amazonía. Me dijo que se me iluminaban los ojos cuando hablaba de trabajar con tortugas marinas, cóndores y jaguares. Me dijo lo que yo ya sabía: trabajar con Jocotoco era lo ideal. Y dije que sí.

Sé que juntos podemos garantizar que las familias siempre puedan conectarse con la naturaleza y experimentar sus asombrosas maravillas, como ya lo hemos hecho ustedes y yo.

Gracias por darme la bienvenida a su comunidad.



Jajejan dirigiendo una excursión de observación de aves para niños. Fotografía: Ana Hernández Balzac



Águila Andina (en Peligro de Extinción) en la reserva Yanacocha. Fotografía: Meinolf Pues



En la edición de diciembre 2023 de la revista Smithsonian Magazine, Jicotoco contó la historia del redescubrimiento de la rana marsupial cornuda, que incuba sus huevos en una bolsa situada en su espalda. Se creía que esta rana había desaparecido. Este redescubrimiento se produjo en el Chocó, y me da esperanza para el futuro, la misma esperanza que tiene Jajeen. Como dije en el artículo del Smithsonian, *la esperanza es algo que todos podemos crear con nuestras acciones.*

¿DONARÍAN HOY A LA FUNDACIÓN DE CONSERVACIÓN JICOTOCO PARA PROTEGER NUESTRO FUTURO?

Mis mejores deseos,

Martin Schaefer, CEO



Rana marsupial cornuda en Peligro de Extinción. Fotografía: James Muchmore



¡Todos podemos ser héroes de la conservación! Incluye a Jocotoco en tus donaciones recurrentes para garantizar nuestro trabajo de conservación.

Dona a través de depósitos o transferencias.

Fundación de Conservación Jocotoco

Banco Pichincha

Cuenta: 3477081504

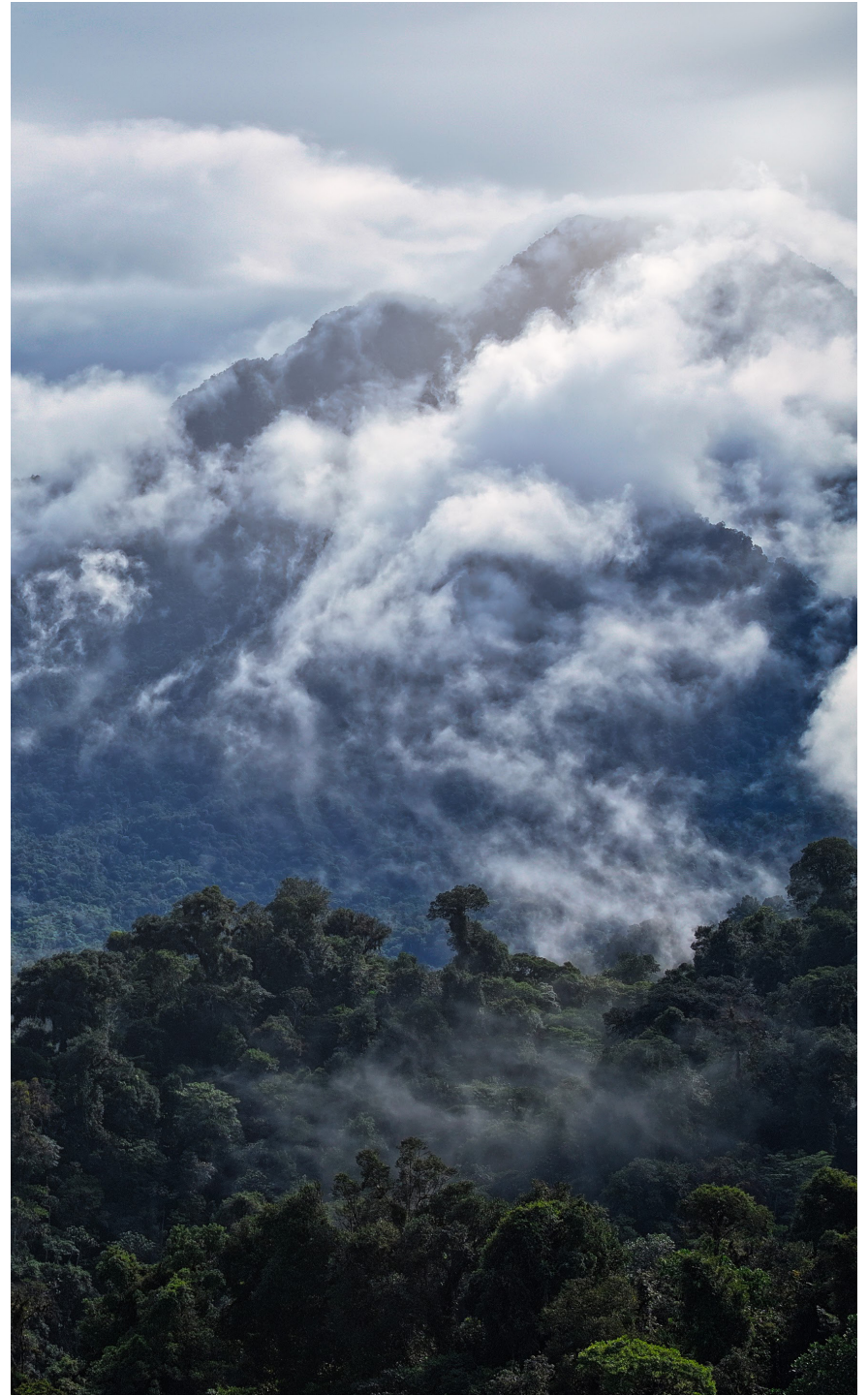
RUC: 1791422678001

Correo electrónico: belen.bastidas@jocotoco.org.ec

Contacta a Jajeane Rose-Burney, nuestro administrador de donantes, al correo jajeane.rose@jocotoco.org si tienes alguna pregunta sobre cómo donar.



**ESCANEA ESTE CÓDIGO
QR PARA DONAR**



Reserva Narupa. Fotografía: Rhett A. Butler para Mongabay